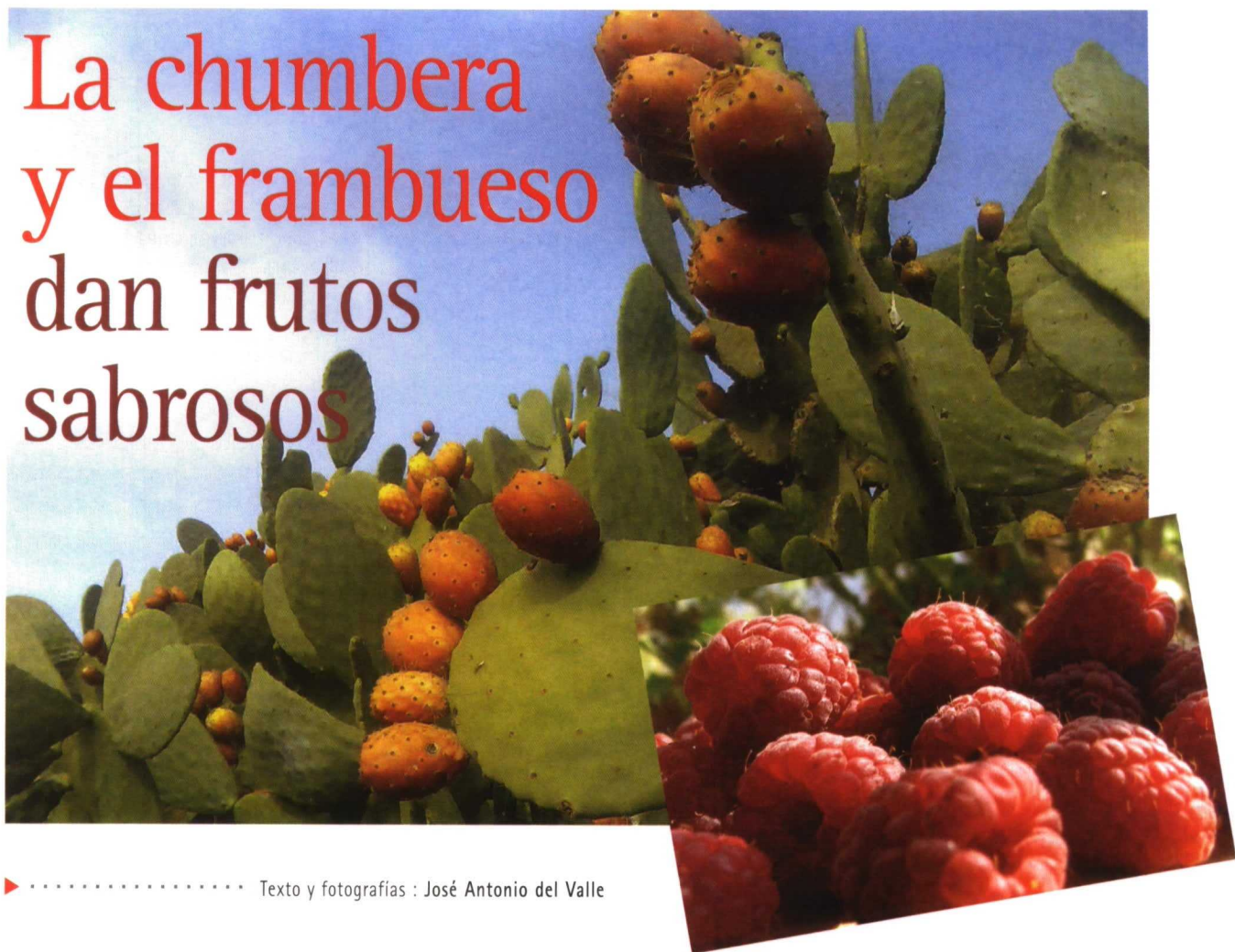


# La chumbera y el frambueso dan frutos sabrosos



► ..... Texto y fotografías : José Antonio del Valle

En esta sección, Arbustos para acoger, vamos a invitarnos a incluir en nuestros setos algunas plantas que nos han parecido del todo interesantes. Siempre procuraremos hablar de dos especies diferentes, una adecuada para implantarla en setos con climas mediterráneos y otra para la zona más septentrional, con inviernos más rigurosos. Empezamos la sección con dos especies de enorme aprovechamiento, el frambueso (*Rubus sp.*) y la chumbera (*Opuntia ficus indica*)

**L**a función de un seto, ya sea el de una pequeña huerta o el de una parcela hortofrutícola, el de una finca agrícola convencional o el de una de nuestras fincas de agricultura ecológica, es siempre múltiple.

Por una parte delimita y protege nuestra propiedad, embelleciendo con su plasticidad lineal el contorno de nuestra parcela, por otra parte nos protege de los vientos dominantes, creando un particular microclima en nuestras plantaciones y sobre todo, y bien digo sobre todo, puede colaborar sobremano a la biodiversidad de la finca si en su implantación incluimos la mayor diversificación vegetal posible, pilar básico, como todos sabemos, de la agricultura ecológica.

Nos gusta no obstante que añadidamente a esas múltiples funciones, le podamos dar una utilidad más a nuestro seto, la utilidad de una producción complementaria. Nos gusta que nuestros setos, sean bonitos, biodiversos, útiles y además “productivos”.

## LAS RÚSTICAS CHUMBERAS

El género *Opuntia*, acoge más de trescientas especies diferentes distribuidas por las zonas áridas y semiáridas de todo el planeta. De todas ellas, son las especies *ficus indica* y *megacantha*, en sus variedades espinosas o inermes, las de mayor interés agronómico.

En México, Chile o Brasil, su utilización como forraje ganadero es usual para casi todas las ganaderías extensivas. Es práctica común en dichos países la plantación de las chumberas (nopales), en hileras, utilizando sus pencas más tiernas y nuevas (nopalitos), cortadas después de haber sido chamuscadas con soplete de propano, para eliminar sus espinas, caso de que no sean de la variedad *inermis* o de la especie, poco usual, *ellisiana*.

Considerando que su contenido en agua oscila entre el 70 y el 85%, su ingesta en zonas de veranos rigurosos con amplias sequías y poca disponibilidad de agua, se presenta como una excelente alternativa a la falta de pastos

frescos y a la escasa disponibilidad de agua... (¿no parece que estuviéramos hablando de muchas zonas del Sur de España y no de países que se nos antojan lejanos y ajenos a nuestros cotidianos problemas?).

Existen estudios y programas para la introducción de las Opuntias en países como Etiopía y otros del continente Africano, donde pudiera ser una de las pocas alternativas de alimentación tanto ganadera como humana ante la aridez extrema de su territorio y la endémica carencia de agua en sus pozos y manantiales.

Llama la atención el potencial y la importancia que a nivel mundial presenta esta planta y el poco uso y estudio que se le dedica en España, siendo relegada a setos marginales de fincas de ganadería extensiva en Andalucía y Extremadura.

### Cómo multiplicarla

La *Opuntia ficus indica*, la más conocida por todos, con sus afiladas espinas, se propaga a partir de una penca adulta (nopal), de las que nacieron en el mismo año. Estas pencas o cladodios que conforman un tallo peculiar y distinto a los que conocemos, se encuentran cubiertas de largas y blancas espinas, encontrándose en la base de las mismas, hacecillos de pequeñas espinas finísimas y muy numerosas que resultan aún más irritantes que las principales. Dichos hacecillos se presentan igualmente sobre la superficie de sus frutos, los riquísimos y refrescantes higochumbos o tunas, como le suelen llamar en Méjico.

Es por ello que en la recolección de sus frutos, una vez bajados de la chumbera con una curiosa y artesanal caña a modo de pértiga, los manipularemos con gruesos guantes de goma, removiéndolos en la tierra suelta a continuación, para conseguir afeitarles las pequeñas y molestísimas espinas que suelen recubrir dicho fruto.

Superado esto, y ya en casa, se pelan los frutos, uno por uno, realizándoles un corte longitudinal y dos más en los extremos, separando con facilidad la piel gruesa del fruto del interior del mismo. Verdes, jugosos son muy refrescantes si los consumimos "fresquitos", después de un buen rato en el frigorífico. No conviene atiborrarnos y sí consumirlos con moderación porque su exceso pudiera provocarnos estreñimiento.

Pero no sólo los higochumbos son la parte comestible de la planta, de la chumbera. Sus tiernas y jugosas pencas nuevas o nopalitos, una vez cortadas y que les hayamos quitado las espinas son la base para las riquísimas "tortitas de nopalitos mejicanas".

### Para introducir la chumbera en tu seto

Recomiendo que optes por la *Opuntia ficus indica* variedad *Inermis*, con cladodios sin espinas. Aunque su reproducción por semillas es viable, te aconsejo que optes

## De la Opuntia, además de higochumbos, obtendremos sabrosos "nopalitos" o pencas nuevas

por la asexual o vegetativa. Consigue algunos cladodios o pencas, del nacimiento del mismo año y déjalos unos días en reposo hasta que se cauterice el corte. A continuación, los entierras en un buen sustrato y en sentido vertical, hasta la mitad de su mayor dimensión. Si los dispusieras en sentido horizontal sobre el terreno desnudo y con una piedra encima, también enraizarían. Disponlos a 50cm de distancia unos de otros y a 30cm de distancia de la malla o murete de tu cerramiento.

No olvides que es una especie de terrenos áridos, y que por tanto cualquier exceso de agua o de sombra no le dejarán crecer con normalidad. Emplázalo en la parte más soleada de tu seto dedicándole segmentos discontinuos de 2-3m, repartidos por al menos 3 o 4 puntos, con ello te asegurarás el suministro anual tanto de sabrosos higochumbos como de aprovechables pencas o nopales.

### EL SABROSO FRAMBUESO

Quién no conoce el fruto múltiple de drupas rojas, carnosas, de un especial sabor agridulce y muy aromático de las frambuesas. Ya sea en fresco, en mermeladas, confitadas o incluso en jarabe resulta ideal para los reumáticos, estreñidos y/o dispépticos.

El frambueso es un arbusto que no alcanza el metro de altura y al que habremos de entutorar y podar sus tallos si queremos cierto orden y escalonamiento en su producción.

Emite todos los años, de la base de su tallo, vástagos nuevos que vegetarán el primer año para, al segundo, fructificar y morir, dando paso a otros nuevos vástagos de reposición.

La especie que más se utiliza es el frambueso rojo, *Rubus idaeus*, con infinidad de variedades seleccionadas. Es espe-



La chumbera merece ser más estudiada como alternativa en zonas áridas tanto para alimento del ganado como para establecer un seto bien cerrado



Las variedades remontantes florecen y dan fruto dos veces al año pero son menos sabrosos

cie común en la España Septentrional, sobre todo en el Pirineo, soportando los fríos extremos del invierno y agradeciendo los frescos veranos de dicha franja montañosa.

En el Sur vegeta con mayor dificultad, ofreciendo unos frutos más pequeños, más ácidos y de difícil conservación dada su blandura. A pesar de ello, hace algunos años que se intenta introducir en las zonas freseras de Huelva, como alternativa al hiperexplotado fresón. Esta planta, no presenta quizás una altura suficiente como para compartir el seto, no obstante, al dirigirlos mediante la poda y el alambrado, en espaldera, apoyados quizás sobre nuestra malla o murete de delimitación, conseguiremos diversificar el contenido botánico del seto, asegurándonos un acopio anual de las riquísimas y suculentas frambuesas. <sup>(1)</sup>

### Dos grandes grupos de planta

En función de su momento de floración y fructificación existen dos grandes grupos de plantas, las remontantes y las no remontantes.

Las plantas de frambuesa remontantes fructifican en el mismo otoño en que brotó el vástago allá por abril, repitiendo dicha fructificación en julio del siguiente año.

Sus frutos no son los más carnosos y apetitosos del mercado, no obstante se llena dos veces de guirnaldas rojas, causa por la que son las preferidas en jardinería y ornamentación. El segundo grupo, las no remontantes, nos dará una sola fructificación en verano, de frutos grandes, dulces y aromáticos, más afín con el carácter productivo que le queremos imponer a nuestro diversificado seto.

### Cómo preparar la plantación

Dado que la planta posee un sistema radicular superficial, necesita suelos ligeros con buen contenido en hu-

mus, no desarrollándose en los excesivamente pesados por contener exceso de arcillas.

Antes de la plantación de los ejemplares que hayamos acopiado en el vivero y después de haber hecho un aporte previo de 5kg de estiércol/m<sup>2</sup>, cavaremos con la motoazada sobre la zona de implantación, cruzando los pases para conseguir la soltura y esponjosidad del terreno.

Trazaremos dos líneas paralelas a la cerca, una a 25cm de distancia de la misma, la otra a 75cm de distancia de la anterior, es decir a 1m de la cerca. Sobre dichas líneas, establecemos 2 filas de alambre por medio de 2 buenas estacas en los extremos con sus tornapuntas para tensar, uno a 50cm del suelo y el más alto a 75cm de altura. Bajo cada una de las filas, plantaremos un pie de frambueso cada 50cm, haciéndolo con la fila hermana al tresbolillo.

Un segmento de nuestro seto de 5m lineales de frambueso, que contendrá 20 pies al tresbolillo, nos proveerá de fruto suficiente para consumir en fresco y para conservar producción para todo el año. En los alambres que establecimos, vamos engarzando los vástagos del año, teniendo la precaución de podar unos más cortos que otros para escalonar la fructificación de verano del año siguiente.

El acolchado del terreno con restos vegetales varios procedentes de nuestro huerto con un espesor de 20cm favorecerá el efecto *mulching* o de acolchado, ayudando a conservar la humedad, a controlar las hierbas invasoras y a proteger el suelo de los extremos climáticos que pudiera soportar.

Piensa que al frambueso le irá bien un suelo ligeramente ácido, por tanto evita los encalados y aportes de cal complementarios. En cambio necesita potasio para su desarrollo, agradeciendo el que junto con el estiércol de fondo añadas esas cenizas de madera que seguro conservas en algún rincón de tu cobertizo.

Por otra parte relájate con su inclusión en el seto porque es una planta rústica donde las haya. Soporta incluso el abandono relativo, regalándote a pesar de ello una copiosa fructificación en verano.

Ya no tienes pretexto para no invitar a los amigos a merendar con unas buenas tartas de queso con frambuesa. Con ello afianzas amistades que junto con la familia, la salud y la granja, son las mejores posesiones que podemos tener, y a la vez presumes de seto, que tu ego, sin excesos, también ha de merendar. ■

#### Nota

(1) "El desherbado en el cultivo de frambuesas". *La Fertilidad de la Tierra* n° 28 pp. 18-22

#### Sobre el autor

Ingeniero Técnico Agrícola, naturalista, docente de agricultura y jardinería ecológicas en Sevilla. [pcmjardin@yahoo.es](mailto:pcmjardin@yahoo.es)